

Te damos gracias, Padre,  
porque has hecho en María  
grandes maravillas.

Ella es una criatura como nosotros,  
pero Tú la hiciste Madre tuya.

Estamos orgullosos de María,  
porque forma parte de nuestro pueblo;  
nosotros la llamamos bienaventurada,  
pues Tú te fijaste en su humildad.

Por ella, Jesús se hizo uno de nosotros,  
para que llegáramos a ser hijos tuyos.

A través de María nos llegó  
tu misericordia;  
ahora estamos seguros  
que tu ayuda no nos faltará.

Tu brazo nos protegerá siempre,  
si te aceptamos como ella  
en nuestras vidas.  
Has hecho de nosotros tu familia,  
y tu Madre la hiciste Madre nuestra.

Ella nos invita a cantarte,  
con ella te decimos:  
"Gracias, Padre nuestro"

# Hágase en mí según tu palabra

## CANCIÓN:

María, Madre nuestra, flor de juventud,  
camino en mi vida, esa eres Tú.  
Soy como un camino al anochecer  
que busca, en el silencio,  
los pasos de tu ayer.

*Sin Ti el mundo sería como un paisaje sin luz  
un día sin sol, un rostro sin sonrisa (bis)*

Soy como una barca sin remos en el mar  
que va por la marea buscando tu amistad.  
Eres la mañana, el despertar de una ilusión  
eres la belleza de una puesta de sol.

# La Anunciación

## Evangelio según san Lucas 1, 26 – 38

El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: "alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo: bendita tú entre las mujeres"

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. concebirás en tu vientre y darás a luz un niño y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin".

Y María dijo al ángel: "¿Cómo será eso, pues no conozco varón?". El ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra: por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible".

María contestó: "Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra".

Y el ángel se retiró.

